



Educación
en la Justicia,
Solidaridad y Paz
en La Salle



Documentos de desarrollo del Marco de Evangelización
Misión Pastoral - Distrito Arlep



Sobre este documento

- Elaborado por el Equipo Distrital de Educación en la Justicia, Solidaridad y Paz.
- Revisado por la Comisión de Pastoral y el Equipo de Animación Distrital.
- Aprobado por el Consejo Distrital de la Misión Educativa Lasaliana (2 de junio de 2023).
- 📍 Calle Marqués de Mondéjar, 32. 28028 - Madrid.
- ✉ pastoral@lasalle.es
- 🌐 www.lasalle.es
- 🐦 [@sallepastoral](https://twitter.com/sallepastoral)
- 📷 [@sallepastoral](https://www.instagram.com/sallepastoral)



Índice

●	Proyecto marco de Educación en la Justicia, Solidaridad y Paz	
●	1. ¿Por qué este proyecto?	... 5
●	2. Desde nuestra realidad lasaliana	... 7
●	3. Justicia, Solidaridad y Paz	... 8
●	4. Tres grandes principios inspiradores	... 9
●	5. La importancia del voluntariado	... 11
●	Para profundizar	
●	2A. El compromiso de La Salle con la Justicia, Solidaridad y Paz	... 13
●	3A. Qué queremos decir con Justicia, Solidaridad y Paz	... 19
●	4A1. Desde la Doctrina Social de la Iglesia	...25
●	4A2. Desde el principio de «Ciudadanía global»	... 33
●	4A3. Modelo de desarrollo	...41
●	4A4. Desde un aprendizaje comprometido con la realidad	... 45
●	5A. Desde la iniciación al voluntariado	... 49
●	Anexo: Organización de la educación en la justicia en las obras educativas	... 53
●	Bibliografía	... 58



Accede a este documento y a su versión interactiva en la web <https://jusp.lasalle.es>





«Jesús llamó a sus amigos y les dijo: Sabéis que en el mundo los gobernantes tienen sometidos a sus súbditos y los poderosos imponen su autoridad. No será así entre vosotros; más bien, quien entre vosotros quiera llegar a ser grande que se haga vuestro servidor; y quien quiera ser el primero, que se haga vuestro esclavo. Lo mismo que este Hombre no vino a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por todos».

Mt 20, 25-28



Mirar más
allá para
comprometerse



1.

Proyecto marco de Educación en la Justicia, Solidaridad y Paz

¿Por qué este proyecto?

El *Proyecto de Misión* de La Salle en el Distrito Arlep (2012) recuerda que «nos sentimos comprometidos a denunciar y dar respuesta a las situaciones de pobreza e injusticia tanto en nuestro entorno como en los países empobrecidos». Hay diversos medios para canalizar esta inquietud, tanto en las ONGD lasalianas como en las obras educativas y socioeducativas y diferentes planes formativos en torno a la educación en la «justicia, solidaridad e integridad de la creación, dentro y fuera del currículo educativo, que fomentan la acción social solidaria y el voluntariado»¹.

Desde el origen de La Salle, la opción por la educación en la justicia se ha manifestado en la atención a los alumnos con más dificultades, respuestas educativas ante las situaciones de pobreza y la vulnerabilidad social, atención a la diversidad, aulas de integración, refuerzo y apoyo escolar, ayudas a familias con necesidades, promoción y defensa de los derechos de la infancia, educación para la igualdad y cuantas posibilidades creativas puedan tener cabida en el ámbito académico o extraescolar.

El *Documento marco de evangelización del Distrito Arlep* y, desde él, la propuesta NCA presenta una escuela orientada hacia la construcción de la persona en relación consigo mismo, con la Iglesia, con Dios y con el mundo. Es un signo de identidad de nuestras comunidades educativas, inspirados por san Juan Bautista de La Salle.

Desde sus principios fundamentales, el NCA busca ayudar a educadores, familias y alumnos a comprometerse en la construcción de una sociedad más justa y solidaria y a desarrollar en ellos una conciencia social crítica y comprometida.

1. *Proyecto de misión de La Salle – Distrito Arlep* (2012), pág. 29.

A través de sus ámbitos pedagógicos, busca también dar respuesta a la realidad y convertir la escuela lasaliana en un elemento transformador de la sociedad desde el campo de la solidaridad, la apertura de miras, la colaboración con otros organismos, la promoción del voluntariado y la aceptación de la interculturalidad y diversidad.

La educación en la justicia, solidaridad y paz (JUSP) colabora con el desarrollo de La Salle Acción Social y comparte plenamente su visión, misión y valores, ayudando a liderar propuestas en las obras educativas que colaboren para que toda la comunidad educativa crezca en su sensibilidad y compromiso por el derecho de todas las personas, en especial de las más vulnerables, a una vida digna y plena en igualdad de oportunidades.

Este documento quiere responder a esa petición y ofrecer los principios inspiradores y criterios fundamentales de nuestra propuesta de educación en la justicia, solidaridad y paz (JUSP).





2.

Proyecto marco de Educación en la Justicia, Solidaridad y Paz

Desde nuestra realidad lasaliana

La Educación en la Justicia, Solidaridad y Paz, como eje vertebrador de la misión educativa lasaliana, se hace posible combinando dos dinamismos:

- El *personal*, pensando en los educadores/as, familias, niños/as y jóvenes, que son invitados a crecer vocacionalmente desde la fraternidad y la solidaridad –características fundamentales lasalianas– dentro de un dinamismo comunitario que impulsa la transformación del mundo que nos rodea.
- El *comunitario*, a través de toda la acción en pos de la justicia de La Salle y trabajando en red personas e instituciones, tanto en el entorno cercano (obras educativas y socioeducativas) como en el más lejano geográficamente (ONGD), englobada como La Salle Acción Social.

Dicho de otra forma, como *educación* queremos invitar a toda la comunidad educativa a formularse preguntas y a buscar respuestas, a hacer lectura crítica y creyente de la realidad, ayudándoles a crecer en la responsabilidad por la construcción de un mundo más justo. Como *compromiso*, La Salle intenta responder a la realidad empobrecida buscando nuevas formas: migrantes, menores en riesgo de exclusión social, hogares de acogida, formación de personas vulnerables, sin olvidar la atención a los más desfavorecidos en el propio contexto escolar.



Para profundizar:

El compromiso de La Salle con la Justicia, Solidaridad y Paz

3.

Proyecto marco de Educación en la Justicia, Solidaridad y Paz

Justicia, Solidaridad y Paz

Describimos *justicia* esencialmente como el derecho de todas las personas a vivir con dignidad. La educación en la justicia se fundamenta en la defensa de los derechos de la persona y su dignidad por encima de los intereses económicos y políticos. Del mismo modo, ubica a las personas y a la vida en su sentido más amplio como valor central y prioritario de cualquier acción y decisión.

Comprendemos la *solidaridad* como el compromiso voluntario, generoso y desinteresado a favor de los demás, llevando a buen puerto diversos proyectos gracias a la suma de esfuerzos compartidos por los que comparten una misma causa. Es, por lo tanto, necesario impulsar y vivir, en las comunidades educativas, un modelo de aprendizaje reflexivo, crítico e interdisciplinar que ayude a crear una cultura de la solidaridad, de la inclusión y del respeto a todas las personas.

Unimos la educación en la justicia y la solidaridad con la *educación en la paz*, al definirla como el desarrollo de las cualidades humanas para cuidar la vida, satisfacer las necesidades básicas de bienestar, identidad y libertad, tanto personales como colectivas.

El papel y presencia del lasaliano ante las realidades de pobreza, necesidad y marginación será implicarse y comprometerse en combatirlas, ayudando a las personas a que, desde sus capacidades, puedan desarrollarse.



Para profundizar:

Qué queremos decir con Justicia, Solidaridad y Paz



4.

Proyecto marco de Educación en la Justicia, Solidaridad y Paz

Tres grandes principios inspiradores

- **La Doctrina Social de la Iglesia (DSI)**, ya que nuestra referencia absoluta y última para la educación en la justicia, solidaridad y paz es Jesús de Nazaret, que se muestra misericordioso y solidario, que no cesa de alabar y admirar la fe y la compasión de las mujeres con las que se cruza, que posa su mirada agradecida en la creación y que nos muestra el camino hacia Dios.
 - Estamos invitados a seguir descubriendo el pleno significado de *ver, juzgar y actuar* siendo parte de la contribución de la Iglesia a la salvación, la paz y el desarrollo.
 - Los grandes principios de la DSI ayudan al desarrollo de nuestro trabajo educativo: dignidad y centralidad de la persona, primacía del bien común, participación social, ecología integral...



Para profundizar:

Desde la Doctrina Social de la Iglesia

- **La Ciudadanía global**, al entender la educación como un medio para buscar la consciencia sobre nuestro lugar y responsabilidad, local y global, en un mundo cada vez más interconectado.
 - Como propuesta educativa, es transversal a la propuesta NCA, que implica un aprendizaje activo, crítico, responsable y solidario.
 - Ofrece líneas de trabajo para todos los ámbitos lasalianos: inclusión, mirada crítica, interculturalidad, cultura del diálogo...



Para profundizar:

Desde el principio de «Ciudadanía global»



- «Piensa global, actúa local», atentos tanto a las grandes propuestas de educación para el desarrollo como al compromiso con la realidad más cercana:
 - Asumiendo el compromiso con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, especialmente con el 4º: crear una educación de calidad.
 - Incorporando metodologías que ayuden al conocimiento y compromiso con la realidad local, al servicio del bien común.
 - Potenciando una relación constante entre las ONGD, obras socioeducativas y educativas en proyectos comunes.

 **Para profundizar:**

Modelo de desarrollo y Aprendizaje comprometido con la realidad

5.

Proyecto marco de Educación en la Justicia, Solidaridad y Paz

La importancia del voluntariado

Nuestra visión del voluntariado se sustenta en el convencimiento de que la acción en favor de la justicia, la solidaridad y la paz, así como la participación en la transformación del mundo, es una dimensión constitutiva del mensaje evangélico, de la tradición Lasaliana y de cada una de nuestras obras.

Así, el voluntariado es la respuesta a la llamada que viene de los empobrecidos y que, para las obras La Salle, se convierte en una propuesta de acción con sentido, en una vocación. Por eso, es imprescindible invitar, animar y formar al alumnado, a las familias y a los propios educadores a comprometerse en actividades de voluntariado a favor de los demás.

★ **Para profundizar:**
Desde la iniciación al voluntariado





Nuestra identidad
como faro que
ilumina el camino

2A.

El compromiso de La Salle con la Justicia, Solidaridad y Paz



Comprometidos con la Misión Educativa Lasaliana

El *Proyecto de Misión* de La Salle en el Distrito Arlep (2012) recuerda que «nos sentimos comprometidos a denunciar y dar respuesta a las situaciones de pobreza e injusticia tanto en nuestro entorno como en los países empobrecidos». Hay diversos medios para canalizar esta inquietud, tanto en las ONGD lasalianas como en las obras educativas y socioeducativas y diferentes planes formativos en torno a la educación en la «justicia, solidaridad e integridad de la creación, dentro y fuera del currículo educativo, que fomentan la acción social solidaria y el voluntariado»².

Es una *opción preferencial* que supone el apoyo a las ONGD y obras socioeducativas existentes, abriendo a caminos nuevos que «atiendan y den respuesta a las necesidades de una juventud carente de oportunidades, en situaciones familiares de riesgo poco propicias para el desarrollo de su maduración humana y afectiva»³ y, al mismo tiempo, proponer modelos y testimonios para una educación en valores, basada en el *Carácter Propio*, que «cuida del medio ambiente, los derechos individuales y colectivos, la igualdad de los seres humanos y la promoción de la justicia y la solidaridad en los países empobrecidos y en los de nuestro entorno más cercano»⁴.

2. *Proyecto de misión de La Salle – Distrito Arlep* (2012), pág. 29.

3. *Proyecto de misión de La Salle – Distrito Arlep* (2012), pág. 29.

4. Cfr. *Proyecto de misión de La Salle – Distrito Arlep* (2012), pág. 9.



Comprometidos con la Misión Educativa Lasaliana

La III Asamblea de la Misión Educativa Lasaliana (2018), además de valorar positivamente la implicación de las comunidades educativas lasalianas en la educación en la justicia, la paz y la solidaridad, así como en la promoción del voluntariado, nos anima, como educadores/as, a seguir siendo sensibles a los desafíos de las nuevas pobreza, como parte esencial de nuestra identidad.

Al mismo tiempo, pide no reducir esta opción a la consecución de algunas campañas, sino completar nuestro modelo pedagógico, en torno al Nuevo Contexto de Aprendizaje (NCA), con una educación en la justicia, solidaridad y paz que ayude al conocimiento y compromiso con las realidades de mayor necesidad de nuestro mundo. Desde la certeza de que el servicio a los demás es la forma de crear un mundo mejor, estamos llamados a transformar nuestra fe en acción. Como Juan Bautista de La Salle, nos «dejamos impresionar» por el dolor ajeno y nos implicamos en su solución, inspirados por el Evangelio de Jesús de Nazaret, que nos invita cada día a construir el Reino de Dios.



Un camino para seguir recorriendo

Como lasalianos somos invitados a leer la realidad de nuestro mundo para poder comprometernos de forma activa con los grandes desafíos de nuestro tiempo. Muchos de estos desafíos están recogidos por el papa Francisco en *Fratelli Tutti*: la «cultura del descarte», los derechos humanos no suficientemente universales, los conflictos y la violencia, la tecnología deshumanizadora, la situación de los migrantes y refugiados y la falta de dignidad en las fronteras...

Desde el origen de La Salle, la opción por la educación en la justicia se ha manifestado en la atención a los alumnos con más dificultades, respuestas educativas ante las situaciones de pobreza y la vulnerabilidad so-



Un camino para seguir recorriendo

cial, atención a la diversidad, aulas de integración, refuerzo y apoyo escolar, ayudas a familias con necesidades, promoción y defensa de los derechos de la infancia, educación para la igualdad y cuantas posibilidades creativas puedan tener cabida en el ámbito académico o extraescolar.

Reconocemos con agradecimiento que no partimos de cero en esta propuesta de educación en la justicia. Las comunidades educativas lasalianas llevan mucho tiempo educando en estas dimensiones con la inestimable ayuda de las ONGD, que durante años han proporcionado recursos, formación a docentes, conexiones con redes internacionales y animación de grupos de solidaridad. Además, al examinar lo que hemos hecho durante este tiempo en la educación de una fe que practica la justicia, reconocemos igualmente la ilusión, competencia y entrega de muchos educadores y equipos directivos de nuestras obras que han promovido y realizado iniciativas muy diversas que hoy recogemos y que alentamos a seguir favoreciendo.

Nos encontramos en un momento fascinante para la educación lasaliana: el desarrollo e implantación de un Nuevo Contexto de Aprendizaje que responde a las necesidades de la infancia y juventud de hoy, al mismo tiempo que sigue enraizado en los 300 años de historia de La Salle. Al mismo tiempo, la acción social de La Salle crece tanto en las obras educativas como en las socioeducativas y ONGD, con un trabajo conjunto que continúa y del que este documento es fruto.

Desde sus principios fundamentales, el NCA busca ayudar a educadores, familias y alumnos a comprometerse en la construcción de una sociedad más justa y solidaria y a desarrollar en ellos una conciencia social crítica y comprometida. A través de sus ámbitos pedagógicos, busca también dar respuesta a la realidad y convertir la escuela lasaliana en un elemento transformador de la sociedad desde el campo de la solidaridad, la apertura de miras, la colaboración con otros organismos, la promoción del voluntariado y la aceptación de la interculturalidad y diversidad.



Un camino para seguir recorriendo

Este compromiso de construcción del mundo, desde la justicia, la solidaridad y la paz es vivido por los niños, niñas, jóvenes, familias y educadores como una clave fundamental que inspira todo su quehacer: reflexiones del día, celebraciones de la fe, actividades de pastoral, sesiones de tutoría, acompañamiento a jóvenes, educadores y familias, relaciones y trato o clima de la obra. Queremos que el alumnado de La Salle viva diferentes experiencias que les ayudan a tomar conciencia de la necesidad de una solidaridad global y a reconocer el beneficio de acciones en favor de todos, especialmente los más desfavorecidos.

La propuesta de educación en la justicia, solidaridad y paz en La Salle no puede olvidar otras reflexiones de Iglesia y de la sociedad que se están produciendo y enriquecen la propuesta educativa: la reflexión mundial sobre un nuevo modelo económico y humanizador, los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la identidad cosmopolita global, el cuidado integral por la creación, el Comercio Justo, la lucha contra la brecha digital, la defensa de los derechos humanos y el desarrollo de las personas.



Nuestro objetivo

Para ayudar a todo este proceso, la III AMEL pidió confeccionar, para todo el Distrito y mediante un trabajo conjunto de ONGD lasalianas, obras socioeducativas, colegios y centros universitarios, un nuevo *Proyecto Marco de Educación en la Justicia, Solidaridad y Paz* plenamente integrado con el NCA y con un itinerario progresivo en compromiso social para proponer a todos los miembros de las comunidades educativas.

Este documento quiere responder a esa petición y ofrecer los principios inspiradores y criterios fundamentales de nuestra propuesta de educación en la justicia, solidaridad y paz.

Es desde este deseo de construir el Reino de Dios, desde donde recibimos la llamada de educar a nuestros alumnos y familias en un compromiso con la justicia que, lejos de ser algo difuso y atemporal, se sitúa en contextos concretos.



Nuestro objetivo

Es, como hemos indicado, consecuencia y continuación del trabajo realizado por La Salle desde sus orígenes. Tenemos la convicción de que es a través de la experiencia educativa como mejor y más eficazmente podemos construir un mundo más justo. Es una misión claramente compartida, no solo en las comunidades educativas, sino con todas aquellas personas que, a lo largo y ancho del mundo, trabajan en la consecución de la meta 4.7 de la Agenda 2030:

«De aquí a 2030, queremos asegurar que todos los alumnos adquieran los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para promover el desarrollo sostenible, (...), los derechos humanos, la igualdad de género, la promoción de una cultura de paz y no violencia, la ciudadanía mundial y la valoración de la diversidad cultural y la contribución de la cultura al desarrollo sostenible».

Deseamos que sirva a todas las comunidades educativas y sobre todo a los jóvenes que deseen comprometerse en el servicio de los pobres y en la promoción de la justicia para programar y desarrollar experiencias y acciones directas de acuerdo con el espíritu que ha inspirado a la Familia Lasaliana desde el comienzo.

Los destinatarios de este Proyecto son todos los miembros de las comunidades educativas lasalianas, con especial interés para los responsables pedagógicos, pastorales e institucionales, en todos los ámbitos del Distrito.

Anhelo que en esta época que nos toca vivir, reconociendo la dignidad de cada persona humana, podamos hacer renacer entre todos un deseo mundial de hermandad. (Papa Francisco, Fratelli Tutti, 8).



Educar en la
responsabilidad
con el mundo



3A.

Qué queremos decir con Justicia, Solidaridad y Paz



Desde nuestra realidad lasaliana

La Educación en la Justicia, Solidaridad y Paz, como eje vertebrador de la misión educativa lasaliana, se hace posible combinando dos dinanismos:

- El *personal*, pensando en los educadores/as, familias, niños/as y jóvenes, que son invitados a crecer vocacionalmente desde la fraternidad y la solidaridad –características fundamentales lasalianas– dentro de un dinamismo comunitario que impulsa la transformación del mundo que nos rodea.
- El *comunitario*, a través de toda la acción en pos de la justicia de La Salle y trabajando en red personas e instituciones, tanto en el entorno cercano (obras educativas y socioeducativas) como en el más lejano geográficamente (ONGD), englobada como La Salle Acción Social.

Dicho de otra forma, como *educación* queremos invitar a toda la comunidad educativa a formularse preguntas y a buscar respuestas, a hacer lectura crítica y creyente de la realidad, ayudándoles a crecer en la responsabilidad por la construcción de un mundo más justo. Como compromiso, La Salle intenta responder a la realidad empobrecida buscando nuevas formas: migrantes, menores en riesgo de exclusión social, hogares de acogida, formación de personas vulnerables, sin olvidar la atención a los más desfavorecidos en el propio contexto escolar.



Qué justicia

Describimos *justicia* esencialmente como el derecho de todas las personas a vivir con dignidad. La educación en la justicia se fundamenta en la defensa de los derechos de la persona y su dignidad por encima de los intereses económicos y políticos. Del mismo modo, ubica a las personas y a la vida en su sentido más amplio como valor central y prioritario de cualquier acción y decisión.

Este ámbito se fundamenta en los derechos humanos, especialmente los derechos de los más débiles. Los derechos protegen y garantizan la autonomía de la persona y están unidos a la responsabilidad, que respeta, vincula y humaniza, con una mirada global. La escuela es un lugar privilegiado para crecer en conciencia (ver), para el conocimiento de las raíces de la injusticia (juzgar) y comenzar a actuar.

La promoción de la justicia en el ámbito lasaliano identifica realidades de compromiso en el entorno cercano y con otros países empobrecidos, en el reconocimiento de la identidad global, en la lucha por el medioambiente y el desarrollo sostenible, en la integración de los apartados de la sociedad, en el compromiso ético y solidario en el campo laboral, en el consumo, etc. Muchos de estos campos podrán atenderse y trabajarse desde la acción pedagógica diaria, así como desde la implicación de los diferentes agentes educativos, con las familias, en la promoción de valores institucionales o en la presencia e implicación en las obras socioeducativas y en las ONGD lasalianas.





Qué solidaridad

Comprendemos la *solidaridad* como el compromiso voluntario, generoso y desinteresado a favor de los demás, llevando a buen puerto diversos proyectos gracias a la suma de esfuerzos compartidos por los que comparten una misma causa. Es, por lo tanto, necesario impulsar y vivir, en las comunidades educativas, un modelo de aprendizaje reflexivo, crítico e interdisciplinar que ayude a crear una cultura de la solidaridad, de la inclusión y del respeto a todas las personas.

Justicia y solidaridad nos interpelan sobre nuestra responsabilidad en la transformación social, local y global respecto a las diversas situaciones de injusticia actuales tanto en el entorno cercano como en el lejano: desigualdad y pobreza, conflictos y guerras o movilidad forzosa, entre otros. En el actual contexto global, resulta imprescindible generar una cultura de la hospitalidad con las personas que más sufren las injusticias.

Debemos fomentar la participación en los asuntos públicos sin dejarlos exclusivamente en manos de la clase política y el mercado. Queremos ayudar a las comunidades educativas a participar en la acción y en la toma de decisiones en todos los ámbitos de la vida desde lo más cercano a lo más global. La acción –hacer y actuar desde un prisma del compromiso social– es, por tanto, un elemento fundamental para nuestro proyecto educativo–evangelizador.



Qué paz

Unimos la educación en la justicia y la solidaridad con la *educación en la paz*, al definirla como el desarrollo de las cualidades humanas para cuidar la vida, satisfacer las necesidades básicas de bienestar, identidad y libertad, tanto personales como colectivas.

La paz, por lo tanto, propone partir de lo humano para superar los ciclos de violencia y promover la reconstrucción del tejido social. Así, busca generar una convivencia en la que se afronten las desigualdades que marginan, excluyen y provocan la pérdida de derechos fundamentales, afrontando las causas y consecuencias con efectividad y afectividad. No hay paz sin justicia y solidaridad y viceversa: «*son inseparables la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior*»⁵.

5. Papa Francisco (2015) *Laudato Si'*, 10.

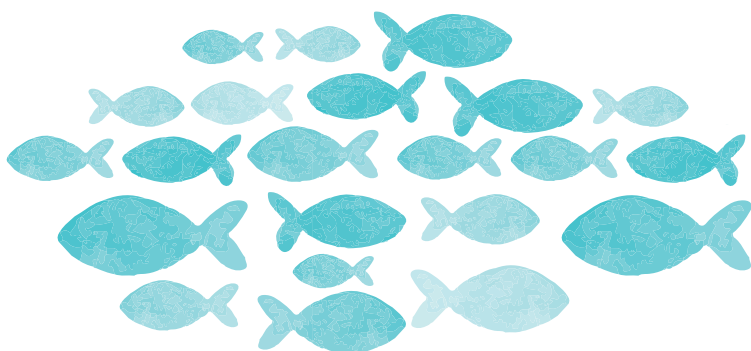


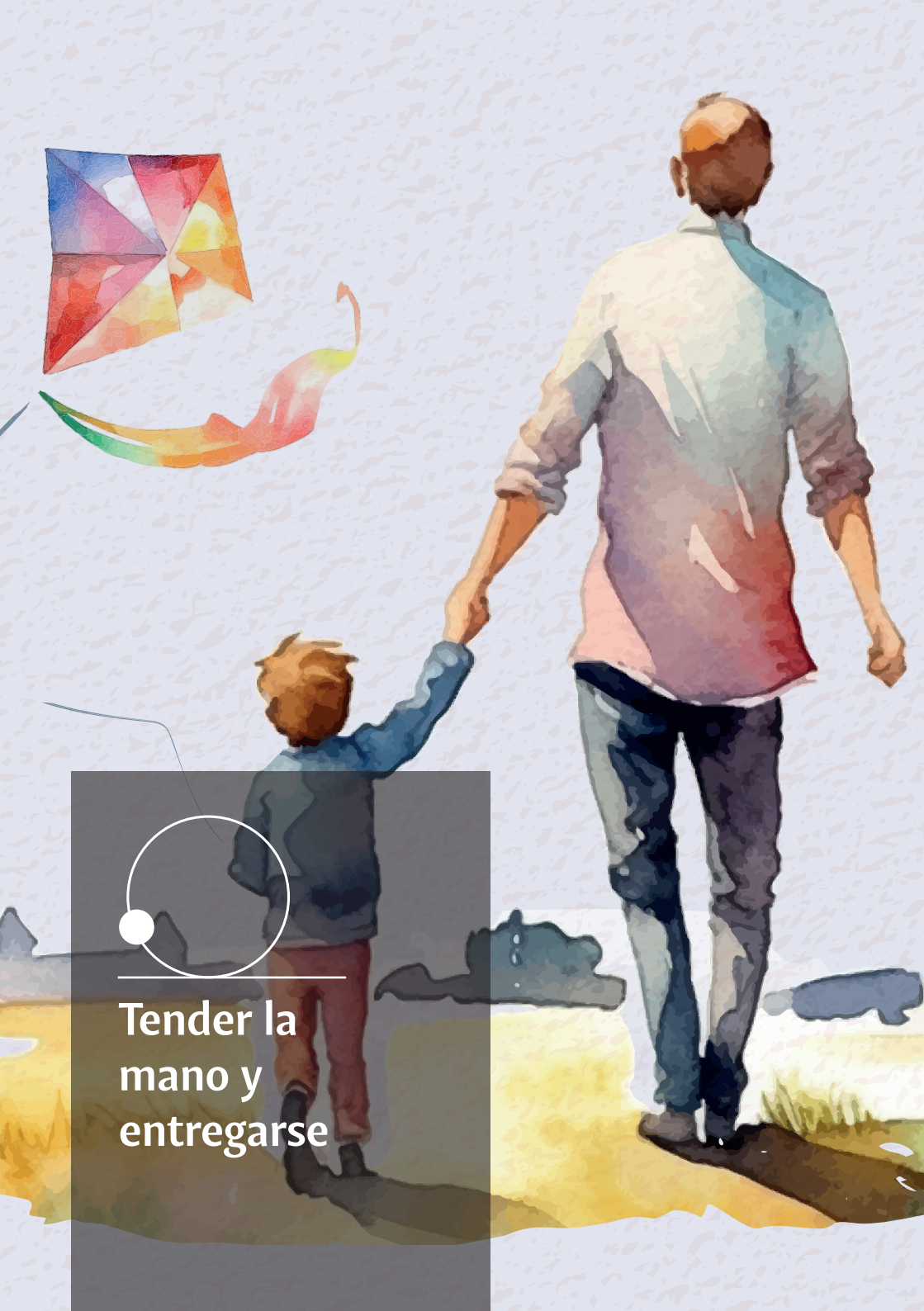
Qué compromiso con los más necesitados

El papel y presencia del lasaliano ante las realidades de pobreza, necesidad y marginación será implicarse y comprometerse en combatirlas, ayudando a las personas a que, desde sus capacidades, puedan desarrollarse.

Una persona está empobrecida cuando se le deniegan las oportunidades más fundamentales para desarrollarse: vivir una vida larga, sana y creativa, así como disfrutar de un nivel decente de vida, libertad, dignidad, respeto por sí mismo y por los demás. Es tanto aquel que carece de recursos económicos como quien no está integrado en su entorno social o escolar y sufre de abandono, los descartados de la sociedad, las víctimas de una cultura que rechaza al diferente, los enfermos, los atrapados en adicciones, los migrantes y refugiados, los que han perdido el sentido de la existencia o carecen de medios para afrontarla y muchos otros.

La Salle no puede pretender por sí solo conseguir un acercamiento educativo y una acción eficaz ante todas las formas actuales de pobreza. Por ello es importante que establezca relaciones y colabore con otras organizaciones y otras instancias (políticas, sociales, religiosas...) que trabajan para resolver problemas de los necesitados en los niveles local, regional o internacional.





Tender la
mano y
entregarse



4A1.

Desde la Doctrina Social de la Iglesia



Principios valiosos

El *Documento marco de evangelización del Distrito Arlep* y, desde él, la propuesta NCA presenta una escuela orientada hacia la construcción de la persona en relación consigo mismo, con la Iglesia, con Dios y con el mundo. Es un signo de identidad de nuestras comunidades educativas, inspirados por san Juan Bautista de La Salle, orientar a los jóvenes a la inserción en el mundo social y laboral conforme a las necesidades que se detectan en cada época. Los niños, niñas y jóvenes que crecen en La Salle deberán encontrar oportunidades y experiencias que le faciliten descubrir necesidades de su entorno local y del mundo que permitan construir un mundo más justo y solidario, encarnando el Reino de Dios.

Como parte de la Iglesia, nuestra referencia absoluta y última para la educación en la justicia, solidaridad y paz es Jesús de Nazaret, que se muestra misericordioso y solidario, que no cesa de alabar y admirar la fe y la compasión de las mujeres con las que se cruza, que posa su mirada agradecida en la creación y que nos muestra el camino hacia Dios⁶. Como creyentes, vemos al mismo Jesús en la persona necesitada. Nuestros proyectos quieren ayudar a crecer en la esperanza y a hacer realidad el proyecto de amor de Dios. Las mujeres y hombres de nuestra sociedad estamos llamados a ser el fermento de Dios en medio de la Humanidad⁷. Este proyecto de Dios en la Iglesia también es asumido por La Salle como propio: estamos invitados a seguir descubriendo el pleno significado de *ver, juzgar y actuar* siendo parte de la contribución de la Iglesia a la salvación, la paz y el desarrollo.

6. Cfr. Papa Francisco (2015) *Laudato Si'*, 20.

7. Cfr. Papa Francisco, *Evangelii Gaudium* (2013), 114.

Principios valiosos

En nuestra propuesta educativa es importante que la comunidad educativa conozca, profundice y se inspire en la Doctrina Social de la Iglesia, el conjunto de enseñanzas de la comunidad cristiana, buscando la encarnación del evangelio en el mundo, acerca de las realidades y de los problemas sociales, económicos, culturales y políticos que afectan al ser humano a nivel nacional e internacional.

Estos principios fundamentales están recogidos y siguen desarrollándose en el Magisterio social de la Iglesia, como actualización del mensaje social del Evangelio, que no es solo religioso sino sobre todo transformador y comprometido con la construcción de un mundo más humano, fraterno y justo.

Dignidad de la persona

Desde los inicios del cristianismo se afirma la inviolable dignidad de la persona humana, que es intrínseca a la persona por ser imagen de Dios. La vida de todo ser humano es sagrada e inviolable, por lo que cada persona tiene valor absoluto. La igualdad fundamental de los seres humanos ante Dios tiene como consecuencia la imposibilidad de justificar ningún tipo de discriminación. Por tanto, la persona debe ser defendida contra cualquier intento que pretenda negarle, abolirle o impedirle ejercer sus derechos, como expone también el *Código Ético de La Salle*.





Primacía del bien común

El bien común es el conjunto de condiciones de la vida social que facilitan a las personas, asociaciones y a cada uno de sus miembros su desarrollo integral. Requiere la capacidad y la búsqueda constante del bien de los demás como si fuese el propio, así que ha de ser el objetivo último que debe orientar toda acción social.



Destino universal de los bienes

La fe cristiana afirma que Dios ha creado y ha entregado la tierra a todo el género humano para que, por medio de ella, puedan vivir todos los habitantes de la tierra, sin excluir a nadie ni privilegiar a ninguno. Por tanto, toda persona debe tener lo necesario para vivir dignamente y desarrollarse en plenitud. Nadie puede prescindir de los bienes que responden a sus necesidades primarias: alimentarse, crecer, comunicarse y desarrollarse integralmente. Es un derecho inherente a las personas que se desprende de su dignidad intrínseca y exige de la comunidad social y política el esfuerzo en garantizar el acceso de todo ser humano a esos bienes y su disfrute de manera autónoma.

Los bienes, por lo tanto, corresponden en justicia a todos los seres humanos, y deben repartirse de manera equitativa.



Solidaridad

La solidaridad no es un sentimiento superficial por los males de tantas personas cercanas o lejanas. Al contrario, es la determinación firme y perseverante de empeñarse en la búsqueda y promoción del bien común. Se trabaja por el bien de todos y cada uno de los miembros de la comunidad humana y para que las personas se sientan realmente responsables de todos, ejerciendo la justicia, la misericordia y el amor fraternos, tanto en el plano individual como colectivo, en todos los niveles.



Opción preferencial por los pobres

Los principios anteriores, en una sociedad marcada por las desigualdades, exige que se cuide especialmente a la infancia y juventud empobrecida, a aquellos que se encuentran en situaciones de marginación y a todos aquellos cuyas condiciones de vida les impiden un crecimiento adecuado. Es decir, exige una opción preferencial por los pobres, tanto los que padecen la pobreza socioeconómica como los que no tienen techo, trabajo digno, cuidados médicos o viven sin esperanza en un futuro mejor, para promoverlos, defenderlos y hacerlos sujetos de su propia historia.



Subsidiariedad

La subsidiariedad supone que todas las sociedades con mayor desarrollo humano, científico y técnico deben ayudar, apoyar, promocionar y servir a las sociedades con menor desarrollo. No consiste en caer en un «paternalismo», sino, sobre todo, en permitir que cada persona, con su propio esfuerzo e iniciativa y con la ayuda de los demás, se desarrolle integralmente, creando sinergias y apoyos en comunidad.



Participación social y política

Por lo tanto, implica también colaborar en la consolidación de la democracia y la participación social y política. La libertad es un signo y expresión esencial de la dignidad humana, por lo que su ejercicio es un derecho fundamental de la persona. Esta participación manifiesta la dignidad y libertad humana en el trabajo y en la vida pública, como exigencia para la realización del bien común. Es una responsabilidad compartida entre todos, que tiene siempre a formar una comunidad humana en paz y corresponsabilidad.



Cultura de la vida

La Iglesia promueve y llama a promover la «cultura de la vida», de la esperanza y de la transformación frente a la «cultura de la muerte». Para que todas las personas tengan vida digna, se opone y denuncia las estructuras de muerte en todos los estadios de la vida, desde las claves de un humanismo integral y solidario.





Ética, moral y primacía del trabajo frente a los beneficios

Es injusto e incompatible con el plan de Dios («pecado personal» y «pecado estructural») cualquier situación que denigre la condición humana, así como no hacer nada para cambiarla desde la fe, la política, la ética y la moral. Debemos seguir conociendo y valorando la *Declaración Universal de los Derechos Humanos* (1948), uno de los esfuerzos más relevantes para responder eficazmente a las exigencias imprescindibles de la dignidad humana individual y colectiva.

Al mismo tiempo, se subraya que la persona y el trabajo debe estar por encima de las estructuras y del capital y que los cristianos deben estar al frente de la defensa de los derechos de los trabajadores y de sus familias: salario justo, descanso, garantías sociales, seguridad social, empleo digno, etc.



Cuidado por la casa común

Nuestro planeta está afectado por situaciones apremiantes: contaminación del medio ambiente, el cambio climático, acceso al agua, pérdida de biodiversidad... No es solo un problema «ambiental», sino que afecta radicalmente a la disminución de la calidad de vida humana, la destrucción de la sociedad y la desigualdad, donde las mayores víctimas son los más necesitados.

Es necesario optar por una «ecología integral» que descubra que todo está conectado, que los seres humanos son causantes de los problemas y a la vez la única solución y que esta conciencia puede educarse y transmitirse en la sociedad.





Ver, juzgar y actuar

El método de la Doctrina Social de la Iglesia es el ejercicio de estudio y comprensión de la realidad, con el fin de brindar orientaciones para la vida práctica, siguiendo el proceso de *ver, juzgar y actuar*:

- Desde la lectura de la realidad a la luz de la Palabra de Dios, *ver* es percibir con sensibilidad e inteligencia la realidad, informarse y analizar los problemas y las situaciones de injusticia, sus causas, los factores que las producen, sus consecuencias, los mecanismos y las personas que las reproduce, etc.
- A continuación, *juzgar* interpretando la realidad de las personas y las sociedades, discerniendo qué es y que hay de humano, justo, fraterno o lo contrario, así como denunciando lo que lleva a la opresión y la deshumanización.
- *Actuar* supone tomar posición y optar por decisiones coherentes, comprometiéndose en acciones concretas contra las desigualdades, las estructuras y los mecanismos de injusticia. Al mismo tiempo, implica promover y generar proyectos y procesos, transformadores de la realidad y de la sociedad según los principios vistos anteriormente.



Somos parte activa

En La Salle buscamos ser parte activa de la construcción de un mundo más humano y más conforme al plan de Dios. Ayudamos a que todos los miembros de las comunidades educativas sean agentes activos e involucrados en la difusión y el impulso de estos principios fundamentales. Para ello reconocemos que los niños, niñas y jóvenes, junto a todos los educadores y las familias, pueden y deben ayudarse mutuamente en el recorrido de justicia y de fe que propone la Iglesia.



**Apostar por la
transformación
social**



4A2.

Desde el principio de «Ciudadanía global»



Un concepto en construcción

La «ciudadanía global» es un concepto en construcción que ayuda a dar contenido (*qué*) a la educación en la justicia, paz y solidaridad como un enfoque transversal (*cómo*), un modo de entender la educación para la transformación social hoy, fruto de una larga tradición que toma matices nuevos a la luz de la realidad del contexto actual.

Se puede definir a los ciudadanos/as globales como aquellos que buscan continuamente profundizar su consciencia sobre su lugar y responsabilidad, local y global, en un mundo cada vez más interconectado. Implica solidarizarse con otros en la búsqueda de un desarrollo sostenible y un mundo más humano, como verdaderos artífices de la misión de la justicia y la paz.

Por lo tanto, es una nueva llamada al compromiso personal e institucional para crear las condiciones óptimas para que en nuestra comunidad educativa se promueva la comprensión y consciencia de la familia humana y de nuestro lugar y responsabilidad en la comunidad global, a través de la dinámica de la interculturalidad, el cuidado de nuestra casa común, la promoción de la paz, la equidad de género, la lucha contra cualquier tipo de discriminación y la participación constructiva en la sociedad. Supone esforzarnos por identificar aquello que no hace posible el desarrollo humano, en la tierra, tanto local como globalmente, y estamos dispuestos a cambiarlo.



Un concepto en construcción

Es, por lo tanto, una dimensión transversal del proceso educativo, para obras educativas, socioeducativas y ONGD, que destaca de manera especial la interrelación entre lo local y lo global, así como el sentimiento de pertenencia a la comunidad humana y ecológica universal. Ambas se consideran condiciones para incidir en la transformación de la realidad actual de una manera profunda y eficaz.



El modelo del poliedro

El papa Francisco, en *Evangelii Gaudium*, propone la figura del poliedro para pensar la realidad global, sus miembros y sus particularidades. El poliedro refleja la confluencia de todas las particularidades que en él conservan su originalidad. Todas las personas, con sus proyectos y sus potencialidades, incluso los que pueden ser cuestionados por sus errores, tienen algo que aportar. Todas las personas, cada una con su peculiaridad, que buscan un bien común en la sociedad, pueden ser constructoras de un mundo mejor⁸.

Una segunda noción relevante para pensar la «ciudadanía global» es la del cuidado y reconocimiento del otro, expuesta en *Laudato Si'*. Al paradigma «tecnocrático» no se le responde con una nueva posición del ser humano delante de lo que está allí afuera, como una realidad valiosa que merece aprecio y cuidado. El equilibrio ecológico incluye el equilibrio interno con uno mismo, el solidario con los demás, el natural con todos los seres vivos, y el espiritual con Dios⁹.

8. Cfr. Papa Francisco *Evangelii Gaudium* (2013), 236.

9. Cfr. Papa Francisco (2015) *Laudato Si'*, 210-211.



El modelo del poliedro

Por último, la «ciudadanía global» afronta el gran desafío de buscar nuevas formas de resolver los conflictos que se dan en la convivencia. La «cultura del diálogo» nos permita reconocer al otro como un interlocutor válido, mirar al migrante, al que pertenece a otra cultura, como sujeto digno de ser escuchado, considerado y apreciado, superando el miedo, el des-carte, la violencia y la exclusión.

Desde una visión de «ciudadanía global» del mundo, las obras educativas, socioeducativas y ONGD tienen una misión imprescindible: formar personas solidarias y comprometidas. Nos identifica como educadores y educadoras lasalianos y nos mantiene arraigados en las enseñanzas de san Juan Bautista de La Salle.



Una propuesta integral

La «ciudadanía global» es una propuesta educativa, plenamente integrada y transversal en la propuesta NCA, cuyo objetivo principal es el de promover cambios en el plano personal que capaciten para la participación y el compromiso social a nivel local (relaciones de convivencia interpersonal, impacto medioambiental de las prácticas cotidianas...) y a nivel global (participación en iniciativas a favor de un desarrollo humano sostenible de la erradicación de la pobreza...). Lo que debe ayudar a la construcción de cinco dimensiones:

- Ciudadanía *activa*: que participe individual y colectivamente en acciones. Supone una ayudar a que las personas estén informadas y formadas.
- Ciudadanía *crítica*: que tenga curiosidad, que aprenda a usar la información, valorar su fiabilidad, comprender, contrastar fuentes, reflexionar...



Una propuesta integral

- Ciudadanía *responsable*: que aprenda a comprometerse según sus principios y valores, así como a actuar con coherencia, asumiendo las consecuencias personales, sociales y ambientales de sus acciones.
- Ciudadanía *global*: pensar global, teniendo en cuenta las interdependencias de nuestro mundo y enfocando desde los derechos de las personas.
- Ciudadanía *solidaria*: tener conciencia de las causas sistémicas de las desigualdades y aspirar a la equidad de los Derechos Humanos.

En este proceso de construcción de las cinco dimensiones de la ciudadanía nos plantea también unos principios metodológicos sobre los que se sustenta:

- Fomento del *pensamiento crítico*, para poner de relieve las contradicciones entre los valores y las prácticas dominantes de la sociedad de consumo y las realidad que afectan a la mayor parte de la humanidad a escala global.
- *Prácticas activas y cooperativas*, mediante actividades que supongan un alto grado de implicación y participación del alumnado: trabajo en grupos cooperativos, discusión, reflexión...
- *Enfoque socioafectivo*: dar importancia a la dimensión social y emocional del aprendizaje y el desarrollo personal.
- *Coherencia global-local*: comprender los problemas comunes de la Humanidad y sus causas y comprometerse con el cambio social a través de vivencias que supongan la implicación en proyectos de cambio a escala local.



Una propuesta integral

Toda la propuesta educativa lasaliana, en especial los principios y ámbitos del Nuevo Contexto de Aprendizaje participan de estos principios de forma natural e integrada. Desde diversos puntos de partida y hacia diferentes horizontes, se proponen elementos, reflexiones y herramientas que buscan ayudar a crear un contexto educativo centrado en el ser humano, que entiende la práctica educativa como proceso, no sólo pedagógico, sino también ético, político y social a favor de la justicia, la solidaridad y la paz.





Líneas de trabajo local y global

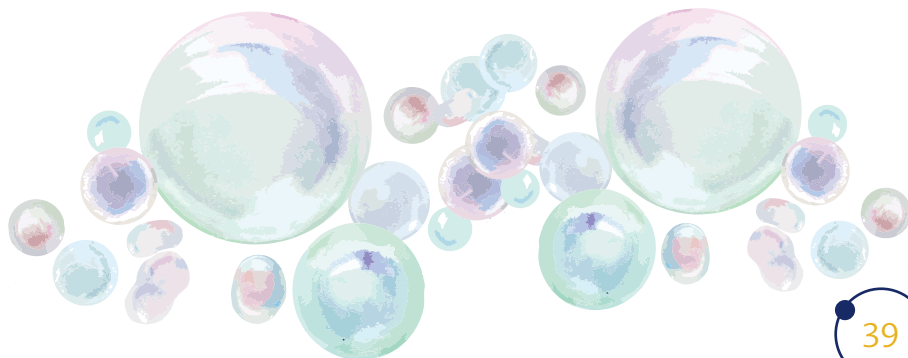
Desde estos principios generadores, en armonía con la Doctrina Social de la Iglesia y la propia herencia lasaliana, la «ciudadanía global» promueve:

- Educar para la *inclusión* y la *equidad*, ayudando a reconocer las diferencias y a transformar las desigualdades desde un enfoque y mirada de género.
- Educar la *mirada crítica* de la realidad desde una perspectiva integral, que promueva la construcción de una ciudadanía comprometida con la búsqueda del bien común y que participe en la generación de modelos alternativos más justos.
- Educar en la *interculturalidad* y el respeto de los derechos humanos, desde la valoración de la diversidad, la acogida y la no discriminación. Así, puede enriquecerse su marco cultural y tener oportunidades para ampliar el propio modo de entender la vida y el mundo.
- Educar en el *cuidado de la naturaleza y del medio ambiente*, fomentando valores, competencias y actitudes que permitan hacerse cargo del mundo al que debemos «labrar y cuidar» (Gn 2, 15).
- Educar en la *participación democrática* como mecanismo de corresponsabilidad y compromiso en la construcción de una sociedad justa, equitativa y solidaria.
- Educar en la valoración del *diálogo* como herramienta para la resolución pacífica de conflictos y para un ejercicio de la ciudadanía activo y responsable, desde la comprensión cristiana de las relaciones humanas basadas en la reconciliación, el perdón y la misericordia.



Líneas de trabajo local y global

- Educar en una *experiencia religiosa abierta* que, partiendo de una educación cristiana, acoja la diversidad de formas de experimentar la dimensión trascendente del ser humano, que fomente la exploración de las diferentes tradiciones de sabiduría que la han desarrollado, así como el cultivo de la interioridad y el contacto con la propia dimensión emocional como condiciones previas para una experiencia religiosa personal y comunitaria. Una experiencia religiosa que, buscando primero el reino de Dios y su justicia (Mt 6,26), invite a cada persona a descubrir su llamada personal, es decir su vocación, y por lo tanto a encontrar su manera particular de comprometerse con el mundo y con su transformación en una sociedad más justa y fraternal.
- Educar en la *interdisciplinariedad*, trabajando desde y para el desarrollo integral de la persona, y ayudando así a generar una mirada compleja e interconectada de la realidad.
- Educar en la *dimensión internacional* de nuestra Familia Lasaliana, preparando al alumnado a reconocer, entender y respetar la diversidad de culturas e identidades y a estar abiertos a otras vivencias y saberes de países, costumbres y culturas que son diferentes a las propias y a tener una perspectiva global de las injusticias sociales.





Recorrer un
único camino



4A3.

Modelo de desarrollo

**La llamada al
compromiso de
la Agenda 2030**

En 2015, la ONU aprobó la *Agenda 2030 sobre el Desarrollo Sostenible*, una oportunidad para que los países y sus sociedades emprendan un nuevo camino con el que mejorar la vida de todas las personas, sin dejar a nadie atrás. La Agenda cuenta con 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que incluyen desde la eliminación de la pobreza hasta la lucha contra el cambio climático, la educación, la igualdad de la mujer, la defensa del medio ambiente o el diseño de nuestras ciudades. Los objetivos persiguen la igualdad entre las personas, proteger el planeta y asegurar la prosperidad como parte de una nueva agenda de desarrollo sostenible. Un nuevo contrato social global que no deje a nadie atrás.

Las obras educativas, socioeducativas y ONGD lalalianas no pueden vivir al margen de la sociedad, ni de las necesidades ni retos que en ella se plantean. Los ODS sirven como inspiración para los proyectos y, a nivel escolar, para el desarrollo de las competencias del alumnado. En el NCA, inciden especialmente en los principios de interioridad, construcción del pensamiento y dimensión social del aprendizaje, desde el objetivo 4 de crear una educación de calidad.





Ejes de los ODS

Los objetivos planteados en la Agenda 2030 se enfocan en cinco grandes ejes de importancia crítica para la humanidad y el planeta: personas, planeta, prosperidad, paz y alianzas. Son mediante estas cinco categorías, que se pretende resolver las crisis a las que se enfrenta la humanidad. Es una propuesta a nivel global pero también a nivel local: decrecimiento, consumo responsable, soberanía alimentaria, Comercio Justo...

Los nuevos objetivos presentan la singularidad de instar a todos los países, ya sean del Norte o del Sur globales, a adoptar medidas para promover la prosperidad al tiempo que protegen el planeta. Reconocen que las iniciativas para poner fin a la pobreza deben ir de la mano de estrategias que favorezcan el desarrollo humano integral y aborden una serie de necesidades sociales, entre las que cabe señalar la educación, la salud, la protección social y las oportunidades de empleo, a la vez que luchan contra el cambio climático y promueven la protección del medio ambiente.







La persona,
centro de la
educación



4A4.

Desde un aprendizaje comprometido con la realidad



Proyectos pedagógicos que sirven al entorno local

El Nuevo Contexto de Aprendizaje de La Salle transforma la acción educativa y pastoral en las aulas poniendo a la persona en el centro, enriqueciendo el currículo con diversas fuentes y promocionando la educación integral de la persona.

El ámbito de proyecto es especialmente útil para conseguir estos objetivos, pero en ello participan también los seminarios, talleres, acogidas y cierres. Con toda la propuesta, se busca no solo combinar el aprendizaje de contenidos, competencias y valores, sino también concretarlos en la realización de tareas de servicio a la comunidad. Inspirados en metodologías como *Aprendizaje-Servicio*, *Design for Change*, «*Yo puedo*» y otros inspirados en el Pacto Educativo Global, se trata de proponer actividades integradas en las que el alumnado se forma al enfrentarse a necesidades reales de su entorno próximo.

Este tipo de proyectos insertan en el currículum el compromiso social, vinculando explícitamente un servicio a la comunidad con un aprendizaje significativo. Este aprendizaje puede ser un contenido curricular y ubicarse en un ámbito de aprendizaje concreto, pero puede ser un aprendizaje de otro tipo de contenidos educativos, favoreciendo el desarrollo de todos los principios pedagógicos de NCA, incluyendo el seguimiento y evaluación tanto del aprendizaje como del servicio.



Proyectos pedagógicos que sirven al entorno local

Esta metodología permite desarrollar competencias propias del «saber hacer»: desarrollar un pequeño proyecto, organizarlo, planificarlo, ponerlo en marcha. También desarrolla el «saber ser», relacionado con los talleres, acogidas y cierres de NCA, al igual que todas las dinámicas de educación en la justicia, paz y solidaridad.

Es un enfoque que une compromiso social y aprendizaje de conocimientos, habilidades, actitudes y valores: Aprender a ser competentes siendo útiles a los demás. Nos permite que nuestro alumnado tome conciencia, analice y comprenda las necesidades reales de nuestro entorno más próximo. Nos permite acercar al alumnado a las distintas realidades sociales, buscando su implicación en las soluciones a los problemas con los que se encuentra, es la mejor forma de educar miembros socialmente activos y comprometidos. Favorece la actitud de servicio, pilar de la identidad lasaliana.

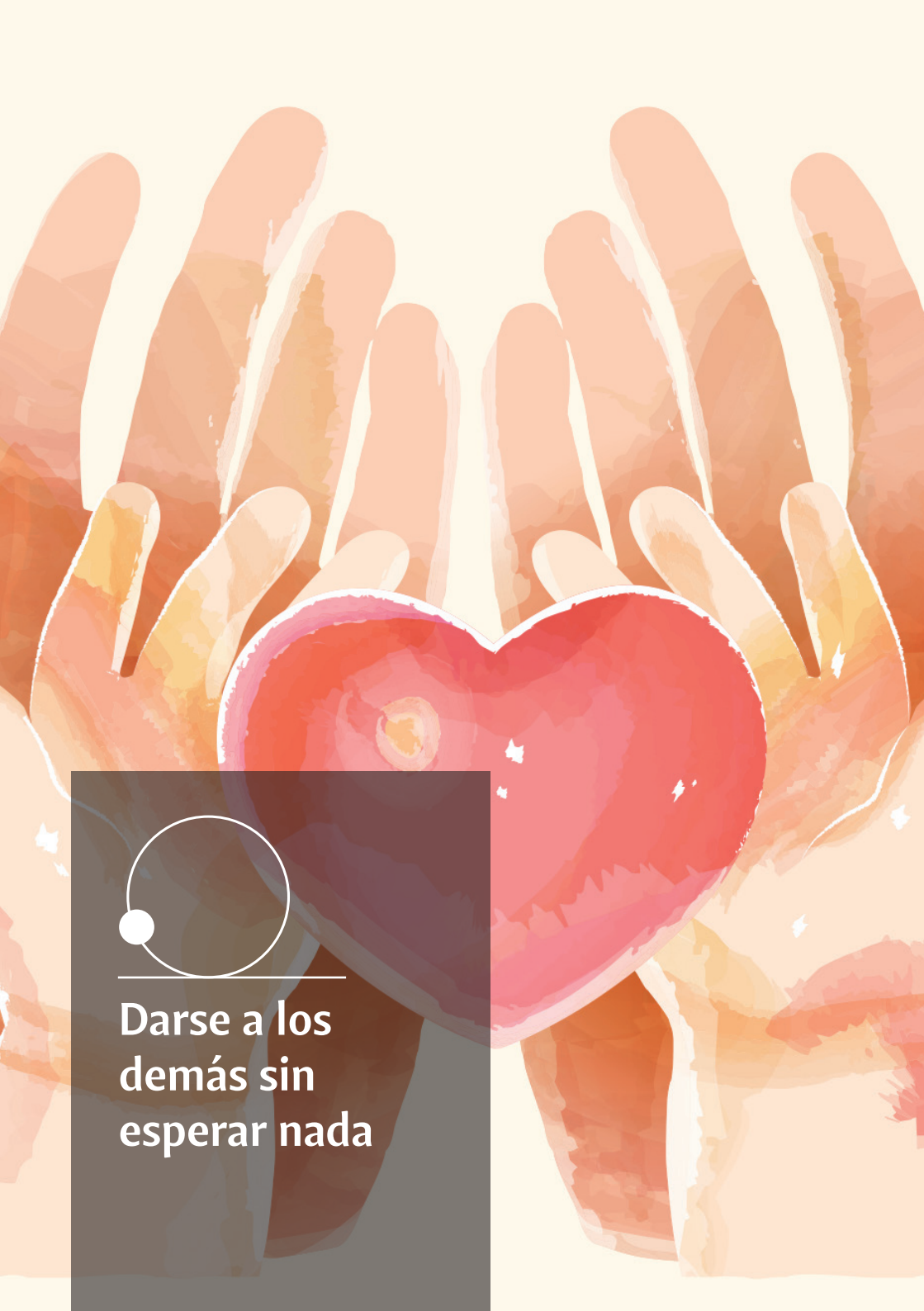
Constituye una oportunidad para «aprender a convivir», al favorecer espacios de participación y trabajo cooperativo, entre iguales y con agentes e instituciones sociales. Potencia la fraternidad/comunidad, parte esencial de nuestro carisma lasaliano, como base para transformar la realidad.





Una puerta hacia el voluntariado

Los proyectos NCA pueden aunar dos objetivos: el servicio a la comunidad y los aprendizajes que con él se adquieren. Estos proyectos son una metodología educativa que aprovecha el valor formativo de las acciones solidarias para conseguir aprendizajes significativos, tanto en conocimientos, como en habilidades, actitudes y valores. Al mismo tiempo, mediante las actividades de compromiso con la realidad podemos acercar a todos los miembros de las comunidades educativas al mundo del voluntariado.



Darse a los
demás sin
esperar nada



5A.

Desde la iniciación al voluntariado

**La importancia del voluntariado**

Nuestra visión del voluntariado se sustenta en el convencimiento de que la acción en favor de la justicia, la solidaridad y la paz, así como la participación en la transformación del mundo, es una dimensión constitutiva del mensaje evangélico, de la tradición Lasaliana y de cada una de nuestras obras.

Según eso, queremos ser testimonio de que es posible construir un mundo en el que todas las personas vivan dignamente y, para lograrlo, es imprescindible la participación de quienes desean vivir la solidaridad desde nuestra propuesta de valores.

Así, el voluntariado es la respuesta a la llamada que viene de los empobrecidos y que, para las obras La Salle, se convierte en una propuesta de acción con sentido, en una vocación. Por eso, es imprescindible invitar, animar y formar al alumnado, a las familias y a los propios educadores a comprometerse en actividades de voluntariado a favor de los demás.





Qué voluntariado

Entendemos por voluntariado el conjunto de actividades de interés general, desarrolladas por personas que liberan parte de su tiempo para colaborar de forma solidaria, desinteresada y gratuita, a favor de la sensibilización, promoción y desarrollo de las personas y comunidades del entorno cercano y de los países empobrecidos, desde un proyecto compartido con una o varias organizaciones y teniendo como objetivo final lograr una sociedad mundial más justa e igualitaria.





Proyectos de voluntariado

Todo voluntariado, que puede consistir en una actividad continuada en el tiempo, o de acciones puntuales, se realiza a través de *entidades de prestadoras de voluntariado*, siempre enmarcadas dentro de programas a favor de la igualdad, la libertad, la solidaridad y la defensa del bien común.

Tanto las obras educativas lasalianas, así como el Movimiento Juvenil Lasaliano-Sallejoven y, sobre todo, las obras socioeducativas y las ONGD proponen proyectos de voluntariado según los objetivos específicos de cada realidad. En todo momento se cumple el régimen jurídico de las entidades de voluntariado (seguros, certificados, acuerdos de incorporación, registros...).

Además, los programas de iniciación al voluntariado para jóvenes buscan colaborar con otras instituciones y pueden ofrecer oportunidades para los voluntarios en todos los ámbitos: social, internacional, ambiental, cultural, deportivo, educativo, sociosanitario, de ocio y tiempo libre, comunitario... Los diferentes planes y proyectos de voluntariado lasaliano están recogidos en el proyecto correspondiente.



Quién puede ser voluntario

Según la *Ley 45/2015, de 14 de octubre, de voluntariado*, pueden ser voluntarios todas las personas mayores de edad. En el caso de menores entre 12 y 18 años, pueden hacer voluntariado con el consentimiento de los progenitores o tutores legales y siempre que el transcurso de la actividad no perjudique a su desarrollo y formación integral.



Juntos para
construir un
mundo mejor



Anexo

Organización de la educación en la justicia en las obras educativas



Personas y equipos

La educación en la justicia, solidaridad y paz es un proyecto para todos los ámbitos del Distrito: red de obras educativas y socioeducativas, red de comunidades lasalianas, ONGD, Movimiento Juvenil Lasaliano-Sallejoven, etc. Están implicados todos los educadores, familias, niños, niñas y jóvenes.

Todos los educadores de una obra lasaliana son protagonistas y responsables de la educación en la justicia, solidaridad y paz en su entorno cercano. Los Equipos Directivos velan porque los principios de la propuesta de educación en la justicia, solidaridad y paz expresados en este *Proyecto Marco* se lleven a cabo en su obra, garantizando que sean principios inspiradores de toda la cultura y clima de la comunidad educativa, más allá de lo curricular.

Los Equipos de Animación, a nivel distrital y sectorial, así como el Equipo de Educación en la justicia, solidaridad y paz del Distrito, animan y ayudan a la concreción y puesta en marcha de las diferentes propuestas y actividades que puedan emanar de los principios inspiradores de este *Proyecto Marco*.





Coordinador/a de educación en la justicia, solidaridad y paz

Para asegurar la visión transversal de la educación en la justicia, solidaridad y paz en las obras educativas, el Equipo Directivo delega en un coordinador/a en la obra, que pueda coordinar las actividades específicas de su ámbito y velar por la coherencia del proyecto global.

- Es el responsable de coordinar las acciones emanadas de este *Proyecto Marco* en su obra: desarrollo de actividades de acercamiento a la realidad, acciones solidarias, promoción de los ODS, iniciación y promoción del voluntariado...
- Es seleccionado/a de entre el profesorado de la obra educativa en diálogo entre el Equipo Directivo y el Equipo de Animación Sectorial, que establecerá sus tiempos de dedicación.
- Forma parte del Equipo de Pastoral de la obra educativa y colabora en el desarrollo integral del *Proyecto Pastoral* de la obra.
- Si el volumen de la obra educativa lo permite, coordina un Equipo de educación en la justicia, solidaridad y paz con otros educadores de la obra.
- Es una persona que tiene sensibilidad con la realidad de los empobrecidos, contempla en su opción de vida el compromiso con dicha realidad y está abierto a implicarse en algún voluntariado lasaliano.
- Tiene una visión global del centro, conoce la comunidad educativa y los dinamismos y estamentos que forman parte de la vida escolar.
- Entiende su responsabilidad más allá del ámbito curricular y vela para que toda la comunidad educativa se implique en la formación de un alumnado con mayor conciencia social, en la



Coordinador/a de educación en la justicia, solidaridad y paz

transformación de nuestro entorno y en el compromiso de la comunidad educativa con los más empobrecidos.

- Realiza su labor en estrecha colaboración con la ONGD lasaliana establecida en la obra y las obras socioeducativas del entorno cercano, ayudando al trabajo conjunto en el propio de la educación en la justicia, solidaridad y paz: voluntariado, Comercio Justo...
- Vela por la formación de la comunidad educativa en los temas contenidos en este *Proyecto Marco*, bien sea proponiendo o realizando actividades e iniciativas destinadas a tal fin en la obra o bien procurando la participación de la comunidad educativa en espacios de formación dentro y fuera del mundo lasaliano.
- Ayuda al despliegue de los valores de la educación en la justicia, solidaridad y paz en toda la propuesta pedagógica de NCA y hace seguimiento de los posibles proyectos de aprendizaje-servicio, iniciación al voluntariado...
- Se coordina con todos los equipos pedagógicos (tutores, departamento de orientación...) y de comunicación de la obra, para facilitar la visión y el trabajo en educación en la justicia, solidaridad y paz.
- Participa en las reuniones de coordinadores en la justicia, solidaridad y paz de la red de obras y colabora en el desarrollo de planes y proyectos comunes.
- Recibe, desde la red de obras, formación adecuada y actualizada para el cumplimiento de sus funciones, así como seguimiento de su labor.



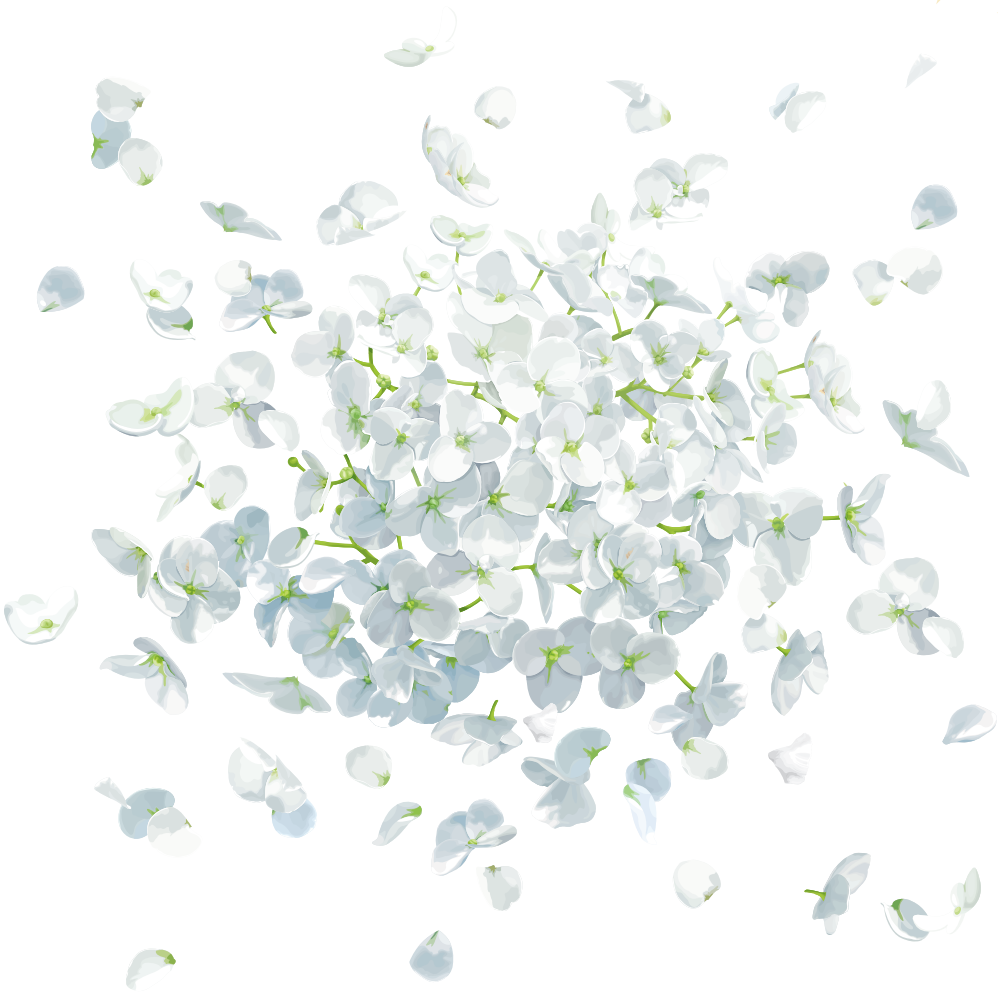
Hacia la transformación de nuestras obras

Como es natural en un *Proyecto Marco* así, será necesario seguir aunando esfuerzos, proponiendo experiencias, evaluando iniciativas y planificando nuevas oportunidades de conocer, interpretar y transformar la realidad. Con los principios presentados tenemos a nuestra disposición los fundamentos para una educación humana y cristiana con la mirada puesta en los más débiles. Queda ahora la labor de concretar, sugerir y proponer las mejores formas, metodologías y actividades específicas para que toda esta *opción preferencial* siga creciendo y encarnándose en el mundo.

Pensar en educar en la justicia, solidaridad y paz implica profundizar y actualizar nuestra identidad y fines como Familia Lasaliana, conectadas a su vez con las nuevas realidades que vivimos en el siglo XXI. Hemos de asumir la necesidad de afrontar cambios en lo personal y en lo educativo, aprovechando el rico impulso que supone el Nuevo Contexto de Aprendizaje.

- A nivel personal, urge atrevernos a cuestionar nuestra forma de vida, los valores que nos mueven, los prejuicios y estereotipos que condicionan nuestras acciones cotidianas.
- A nivel educativo, se hace imprescindible colaborar en la renovación de nuestra propuesta evangelizadora y educativa, para seguir proponiendo una educación alineada con el modelo de humanidad que queremos.

Estamos viviendo un momento sociohistórico crítico y tenemos la oportunidad de ser parte de la respuesta que nuestro mundo actual está clamando. Por ello, se hace imprescindible que la educación en la justicia, solidaridad y paz siga siendo un eje fundamental de nuestra tarea, tanto en las obras educativas como en las socioeducativas y ONGD, unidos al resto de lasalianos y todas las personas que *haciendo muchas cosas pequeñas, en muchos lugares pequeños, están cambiando el mundo.*



Bibliografía

- ÁLVAREZ DE LOS MOZOS, P. (2019). *Servir a los pobres promover la justicia: panorámica histórica del apostolado social de la Compañía de Jesús*. Sal Terrae.
- CELORIO, G., & LÓPEZ DE MUNAIN, A. (Eds.). (2007). *Diccionario de Educación para el Desarrollo*. Hegoa.
- CHICA ARELLANO, F., & GRANADOS GARCÍA, C. (Eds.). (2016). *Loado seas, mi Señor. Comentario a la encíclica Laudato si' del papa Francisco*. Biblioteca de Autores Cristianos.
- COMISIÓN DE COORDINACIÓN DE ONGD LASALIANAS. (1996). *Cuadernos de cooperación al desarrollo*. PROYDE.
- DE CASTRO BARCO, M. (2013). *Dónde y cómo introducir la Educación para el Desarrollo en los centros educativos: Oportunidades y retos que la actual regulación del Sistema Educativo ofrece a la Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía Global*. CCS.
- DEPALMA, R. (2019). *La educación para el desarrollo y la ciudadanía global: Una experiencia de investigación-acción participativa*. Graó.
- EDUCATIO, S. (2019). *Ciudadanía Global: una perspectiva Ignaciana*. Secretariado de Educación de la Compañía de Jesús.
- GARCÍA-RINCÓN DE CASTRO, C. (Ed.). (2015). *Identidad Cosmopolita Global. Un nuevo paradigma educativo-social para un mundo nuevo*. PPC.



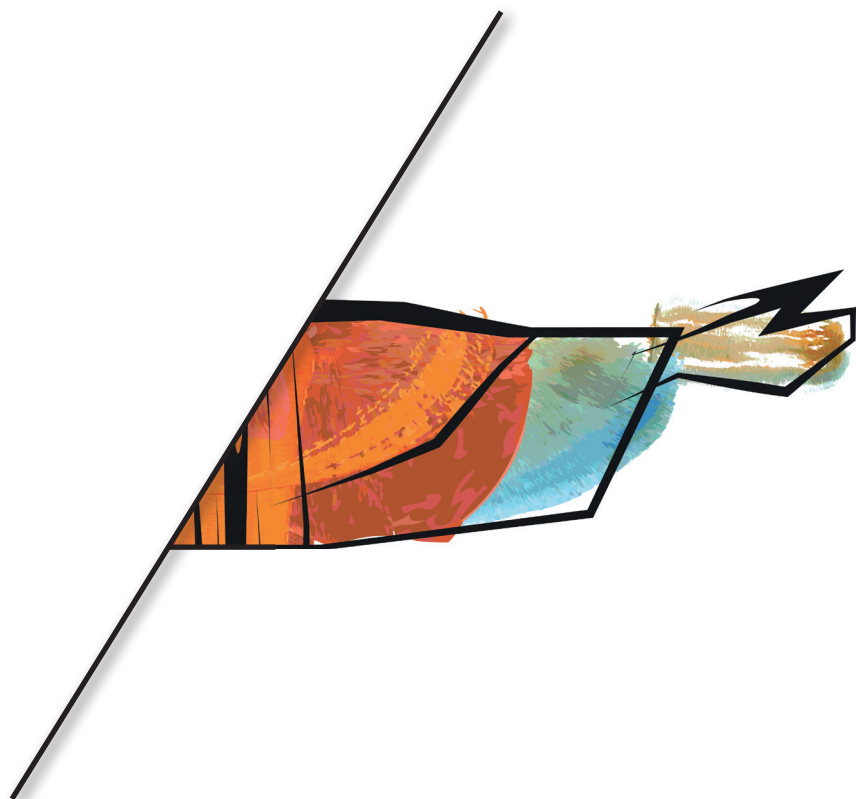
Bibliografía

- GONZÁLEZ BELLÓ, J. A. (2019). *No suspendas en doctrina social: una guía de repaso-aprendizaje sobre el pensamiento social de la Iglesia*. Amazon.
- GRAÑÓ, M., & FANJUL, G. (2017). *Somos el 99%. Una vuelta en bici por la desigualdad*. Alfaguara.
- JESUITAS, E. (2020). *Mujeres y hombres para una Ciudadanía Global. Cuadernos de pedagogía jesuita*.
- KÜPPERS, A., SCHALLENBERG, P., LOMBANA SÁNCHEZ, A., & BAURA GARCÍA, E. (2016). *DOCAT: ¿qué hacer?: la doctrina social de la Iglesia*.
- LA SALLE FRANCE. (2018). *Parcours d'Éducation à la Justice. Frères des Écoles Chrétiennes*.
- LARRÚ RAMOS, J. M., MARTÍNEZ MARTÍNEZ, J. L., LARRÚ RAMOS, J. M., LARRÚ RAMOS, J. M., CAMACHO, I., CAMACHO, I., AMO USANOS, R., APARICIO MALO, J. M., TATAY, J., TATAY, J., MORA ROSADO, S., & DÍEZ BOSCH, M. (2020). *Desarrollo humano integral y Agenda 2030: aportaciones del pensamiento social cristiano a los Objetivos de Desarrollo Sostenible*.
- MARTÍNEZ-ODRÍA, A., & GÓMEZ VILLALBA, I. (Eds.). (2017). *Aprendizaje-Servicio. Educar para el encuentro*.
- NUSSBAUM, M. C. (2012). *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*. Paidós.
- OJEDA, J. A., & CANTÓN, M. (Eds.). (2017). *Design for change: un movimiento educativo para cambiar el mundo*. Ediciones SM.
- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS. (2015). *Agenda 2030, con especial atención a la meta 4.7. Desarrollo sostenible y ciudadanía mundial*.



Bibliografía

- ORTIZ JIMÉNEZ, J., MORENO LOSADA, J., & RUIZ TÉLLEZ, T. (2019). *Alabado seas, mi Señor. Claves y propuestas de trabajo a la luz del Sínodo Panamazónico*. PPC.
- PANGRAZZI, A. (2006). *Hacer bien el bien. Voluntarios junto al que sufre*. PPC.
- PONTIFICIO CONSEJO DE JUSTICIA Y PAZ. (2003). *Compendio de la doctrina social de la Iglesia*. Biblioteca de Autores Cristianos.
- REIMERS, F. (2021). *Educación global para mejorar el mundo. Cómo impulsar la ciudadanía global desde la escuela*. SM.
- RUIZ CORBELLA, M., & GARCÍA-GUTIÉRREZ, J. (2019). *Aprendizaje-servicio: los retos de la evaluación*.
- SACHS, J. D., VILÀ, R., & PAN, K. (2015). *La era del desarrollo sostenible: nuestro futuro está en juego: incorporemos el desarrollo sostenible a la agenda política mundial*. Deusto.
- SCHLAG, M. (2021). *Manual De Doctrina Social De La Iglesia: Una guía para los cristianos en el mundo de hoy*. Di-daskalos.
- SIERRA, J. (2021). *Caminad según la vocación a que habéis sido llamados*. San Pablo.
- SORGE, B. (2017). *Introducción a la Doctrina Social de la Iglesia*. Sal Terrae.
- SOUTO COELHO, J. (2017). *Educación en valores sociales. Doctrina Social De la Iglesia para adolescentes y jóvenes*. PPC.
- URUÑUELA NÁJERA, P. M. (2018). *La metodología del aprendizaje-servicio: aprender mejorando el mundo*.





www.lasalle.es
www.colegioslasalle.org